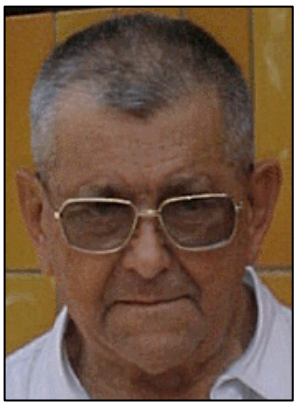
SOCIETÀ SAN PAOLO
casa generalizia



"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

A las 18:45 (hora local) de ayer domingo 3 de febrero, en el hospital Leforte de Sao Paulo ha regresado a la casa del Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

Hno. FRANCISCO MAJORINO PEDROSO DA SILVA
91 años de edad, 73 de vida paulina, 70 de profesión religiosa

Frei Mayorino – como lo llamaban habitualmente todos – nace el 3 de septiembre de 1921 en Santa Cruz Do Rio Porto (Brasil, Estado de Sao Paulo). Después de una experiencia vocacional con los Redentoristas, el 2 de febrero de 1940 entró en la Sociedad San Pablo (llegada hacía pocos años a tierras brasileñas), en el seminario paulino que entonces se encontraba en Rua Major Maragliana. Aquí encontró al P. Andrés Ferrero y al P. Sebastián Trosso, entonces superior de la comunidad. Orientado a la vocación de Discípulo del Divino Maestro, frei Mayorino, a quien muchas veces se le pidió contar su proceso vocacional, describe los inicios de su vocación paulina con el aprendizaje y el ejercicio de los trabajos de la tipografía. Después de seis meses de preparación recibe el hábito religioso pero, a causa de la Segunda guerra mundial, no pudo venir a Roma para hacer el noviciado: por ello entró al noviciado en Sao Paulo el día de Navidad de 1940 con otros dos jóvenes. Emite su profesión religiosa el 25 de diciembre de 1941, circunstancia en la cual toma el nombre de Mayorino, inspirándose en el de Mayorino Vigolungo.
Mencionar los varios momentos de su vida significa moverse en una vida gastada al servicio de la misión paulina: después de su formación en Sao Paulo y la Profesión perpetua, emitida el 25 de diciembre de 1947, participando en las penas y alegrías de los inicios de la Congregación en Brasil, fue en la comunidad de Río de Janeiro (1946-1947), después de nuevo en Sao Paulo (1947-1956), prestando servicio como linotipista y en la difusión, apostolados que desarrolla sucesivamente, también en Caxias do Sul (1956-1970). No hacía faltar su valiosa ayuda a las Hijas de san Pablo para resolver frecuentes dificultades de la tipografía. Del 1971 al 1988 trabajó en las máquinas dobladoras en Cidade Paulian, gozando en su tiempo libre en cultivar árboles frutales y a recoger frutos de la tierra: los hermanos recuerdan su alegría al regalar pencas de bananos a quienes iban a visitarlo.
Los diversos problemas de salud nunca le impidieron a frei Mayorino vivir una existencia marcada por la cordialidad y la disponibilidad al servicio, tanto en la tipografía como en las varias necesidades de la comunidad. Anunció la Palabra como san Pablo, imitando a nuestro Padre y protector descrito por el Fundador como "el grande comunicador": de hecho, aparte de su apostolado como linotipista o en las otras máquinas tipográficas, no se cuentan los kilómetros que recorrió en sus cuarenta años de chofer (del 1946 al 1990), a servicio de la misión paulina.

En los últimos años frei Mayorino afrontó victoriosamente diversas y graves enfermedades. Todo esto fue acompañado de la necesidad de una continua y meticulosa purificación espiritual. Sorprendente fue su resistencia física en afrontar los meses de terapia intensiva. En el último período de sufrimiento fue asistido por la comunidad, y sobre todo por los jóvenes, con muchas atenciones y premura.
Son todavía muy actuales sus palabras confiadas a una de sus memorias: «Hoy, a más de 60 años – escribía – me siento muy realizado en los sueños de aquellos tiempos. Aquí está mi mensaje a los jóvenes de hoy: cueste lo que cueste, vale la pena dedicarse toda la vida a semejante actividad, "para la gloria de Dios y el bien de las almas", con los grandes medios de evangelización de los que disponemos en la Sociedad San Pablo. Se debiera recomenzar hoy, sería de nuevo en la Sociedad San Pablo. ¡Es fascinante!». Un sencillo testimonio, pero elocuente de una dedicación sin reservas a la misión paulina.

Ahora encomendamos a este querido cohermano al Señor de los muertos y los vivos (Rm 14,9) que espera a los atletas que han "combatido según las reglas" para recibir el premio eterno (2Tim 2,5). Pueda él interceder por las necesidades de la Congregación en Brasil y, sobretodo, por la vocación de los otros discípulos, mientras lo acompañamos con nuestra fraterna plegaria.

Roma, 4 de febrero de 2013 *P. Vincenzo Vitale*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).